



## **ACERCAMIENTO A LA MEMORIA DEL FRANQUISMO DESDE EL ANÁLISIS DE LAS ALOCUCIONES DE LA RADIO LOCAL. *SILUETA DE LA CIUDAD DE ELCHE***

**Pedro Antonio Amores Bonilla, Eladio Balboa Zaragoza**  
**Universidad Miguel Hernández de Elche**

### **RESUMEN –ABSTRACT**

La presente comunicación tiene por objeto mostrar un ejemplo de Memoria colectiva de los años cincuenta de la dictadura franquista en la ciudad de Elche a través de un medio de comunicación de masas como fue Radio Elche. Para su análisis se utilizan conceptos como la revolución pasiva que se desarrolla a través de los medios de comunicación, así como de ideas como la individualización de los años cincuenta como década con entidad propia desde la que las instituciones franquistas impulsaron esa revolución y una nueva legitimidad, la legitimidad de ejercicio.

Ello lleva a la comprensión de una memoria colectiva del franquismo a partir de elementos simbólicos popularizados desde la dessemantización y politización de ciertos símbolos movilizadores de la sociedad y de los grupos populares. Este análisis caracteriza la represión franquista más allá de los instrumentos coercitivos explícitos adentrándose en la represión ejercida mediante instrumentos implícitos.

### **PALABRAS CLAVE – KEY WORDS**

Memoria colectiva, medios de comunicación, revolución pasiva, años cincuenta, nacionalcatolicismo, represión franquista.

## **I. INTRODUCCIÓN. LA MEMORIA, LA HISTORIA Y EL CONOCIMIENTO DE LOS AÑOS CINCUENTA**

La Memoria y la Historia deben ser formas de acercamiento al pasado que actúen de manera interrelacionada. Su utilización comporta la combinación de conceptos omnicomprendivos propios de la Historia social con el microestudio de fenómenos históricos



contextualizados en lo local y en lo particular<sup>1</sup>. Así es posible el acercamiento cabal a la comprensión del pasado aunque ello suponga importantes dificultades metodológicas y epistemológicas<sup>2</sup>.

En cuestiones estrictamente legales, en el Estado español acaba de presentarse en el Congreso de los Diputados un nuevo proyecto de Ley de Memoria democrática<sup>3</sup>. Esta medida legislativa impele el diseño de mecanismos necesarios para que la sociedad esté dotada de instrumentos de análisis crítico de la realidad y del pasado para impedir que regímenes represivos, de la naturaleza que fueren, vuelvan a implantarse. Es responsabilidad esencial del Estado el fomento de estrategias que, desde diferentes ángulos, protejan sistemas políticos y sociales de Derecho.

El conocimiento del pasado es el resultado del análisis de los fenómenos y períodos, del qué ocurrió, de los motivos y de los efectos que ha supuesto para la sociedad contemporánea. Ello comporta el recurso a conceptos articuladores y explicativos de los hechos del pasado que faciliten la inteligibilidad y comprensión del mismo. La Historiografía, que utiliza un discurso crítico y facilita la reconstrucción de hechos y acontecimientos en su contexto a través de una interpretación establecida en relación con conceptos<sup>4</sup>, debe combinarse con la Memoria<sup>5</sup>, Memoria entendida como reclamación de la identidad y como reivindicación social<sup>6</sup> vinculada con la experiencia individual y colectiva de las personas que se relacionan vitalmente con el pasado a través del recuerdo y del olvido.

La Memoria supone una serie de cuestiones epistemológicas y metodológicas que enriquecen a la Historiografía. Comporta lo que Walter Benjamin diferencia entre la experiencia transmitida o “Erfahrung”, la que pasa de generación en generación y que contribuye a construir identidades colectivas, y la experiencia vivida o “Erlebnis”, mucho más

---

<sup>1</sup> Javier RODRIGO, *Una historia de violencia. Historiografías del terror en la Europa del siglo XX*, Barcelona, Anthropos Editorial Universidad Autónoma Metropolitana-Siglo XXI, 2017, p.30

<sup>2</sup> Geoff ELEY y Keith NIELD, *El futuro de la clase en la Historia. ¿Qué queda de lo social?*, Valencia, Publicacions de la Universitat de Valencia, 2010, p. 144

<sup>3</sup> BOCD, 7 de julio de 2020, p. 4

<sup>4</sup> Analía GÓMEZ, “Cine y Memoria en la transición democrática: Representaciones del exilio y de los exiliados durante la última dictadura cívico-militar”, *Aletheia*, Vol. 9, Núm. 17, 2018, p. 3

<sup>5</sup> Santiago VEGA SOMBRÍA, “La memoria histórica como arma arrojada. De cátedras y ayuntamientos”, *Nuestra historia*, 1, 2016: p. 227

<sup>6</sup> Julio ARÓSTEGUI: “Retos DE la memoria y trabajos de la Historia”, *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, Número 3, 2004, p.6



efímera<sup>7</sup>. Es la combinación de ambas la que logra la consolidación del grupo, de la identidad colectiva. Esta creación de identidad grupal, más factible en lo *micro*, es uno de los elementos esenciales de una revolución pasiva.

En este proceso de recuperación de la Memoria, sobre todo de la Memoria colectiva como recuerdo en permanente construcción y concreción, se ha recurrido a conmemoraciones y al establecimiento de los *lugares de la Memoria*<sup>8</sup>. Estos mecanismos permiten un acercamiento al pasado desde lo que el Estado decide que es recordable y lo que es olvidable. No obstante, es pertinente también el recurso a otras fuentes como las fuentes orales o los medios de comunicación<sup>9</sup>. A las tradicionales fuentes archivísticas se deben añadir otras muchas como las relacionadas con las manifestaciones culturales<sup>10</sup>, como la prensa, el cine y la radio, así como su recepción social. Este planteamiento rompe con el historicismo que ha imperado durante décadas en el acercamiento al pasado<sup>11</sup> y se acerca a los intereses y miedos de la sociedad española de ese período<sup>12</sup>.

El objeto de nuestro estudio es el régimen franquista percibido por las españolas y por los españoles. Más allá del debate sobre la naturaleza del franquismo<sup>13</sup>, es necesario el estudio y el conocimiento de la forma de percepción y las consecuencias sociales de los diferentes dispositivos biopolíticos sobre la ciudadanía.

---

<sup>7</sup> Enzo TRAVERSO, *El pasado, instrucciones de uso. Historia, memoria, política*, Madrid, Marcial Pons, p.16

<sup>8</sup> *Ibid.*, p.13

<sup>9</sup> Josefina CUESTA BUSTILLO, “Memoria e historia. Un estado de la cuestión”, *Ayer*, Núm. 38, 1998, p. 211

<sup>10</sup> Paula PEÑA OSPINA, “Memoria, cine y posmodernidad: una propuesta crítica para aproximarse al pasado”, *Polis*, Vol. 8, Núm. I, 2012, p. 115

<sup>11</sup> Camilo LUZURIAGA, “Antecedentes, inicios y problemas del cine histórico en el Ecuador: apuntes para un estudio crítico”, *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, Número 121, 2013, p. 73

<sup>12</sup> Pablo MARTÍN DOMÍNGUEZ, “Cuando no quede sitio en el Infierno, los muertos caminarán sobre la Tierra”. *Eikasia, Revista de Filosofía*, Número 337, 2013, p. 1

<sup>13</sup> Sin entrar en detalles, en el estado actual de la cuestión de la Historiografía sobre el régimen, Julio Aróstegui definió el régimen como una “dictadura conservadora tradicional” en la que en sus inicios se desarrolló una imitación fascista que se desarrolló a lo largo de todo el período. Por su parte, Ángel Viñas destacó el poder absoluto del general Franco en el plano decisional, la represión cultural y de género, la aplicación del principio de caudillaje como base de todo poder, etc. aunque desde 1945 ya no sería fascista o totalitario.

Borja de Riquer indica que el elemento fascista no fue meramente simbólico o epidérmico, sino que sería consustancial a la configuración inicial del régimen, lo cual se desarrolló a lo largo de cuatro décadas. Mientras tanto, Ferran Gallego incide en el concepto de “cultura política” sosteniendo que no es FET de las JONS el elemento que la capitaliza, sino que es una forma de argamasa de aluvión que articula los diferentes elementos ideológicos antidemocráticos, fascistas o autoritarios que se adherieron a la rebelión militar que dio origen al régimen. Por último, Ismael Saz, Joan Maria Thomàs y Enrique Moradiellos sostienen que no hay una cultura fascista genuina, sino la alianza de las diferentes culturas políticas de la derecha española, como es el catolicismo político, el monarquismo alfonsino, el tradicionalismo carlista y el falangismo. Cfr. Glicerio SÁNCHEZ RECIO, “Dictadura franquista e historiografía del Franquismo”, *Butlletín d'Història Contemporània de l'Espanya*, Número 52, 2017, p. 74



Desde los conceptos provistos por la Historia y desde las fuentes relacionadas con la Memoria pretendemos conocer los años cincuenta y principios de los sesenta que muestran continuidades. Este es un período en el que se inicia un proceso de cambio en la legitimidad que consolidó las instituciones de poder a través de la aplicación de nuevos mecanismos de control de la población, en este caso de las mentes y de los cuerpos, pero desde un ángulo diferente a lo ocurrido en los años cuarenta. No iba a ser necesaria tanta represión física explícita sino que se iba a aplicar una nueva forma de represión, menos ostentosa pero igualmente efectiva, la “represión en sordina” o represión mediante el consenso a través de políticas populistas<sup>14</sup>. Un consenso construido mediante el incipiente consumo, el fin del aislamiento y la entrada y aceptación de España en el concierto internacional, así como mediante la aparición de la narrativa del “milagro económico” como mecanismos de legitimación política y social y de silenciamiento del sufrimiento de los que quedaron excluidos del progreso<sup>15</sup>.

La década de los años cincuenta ha sido considerada por la Historiografía una década sin contenido propio. Aunque perviven algunas de las instituciones de la autarquía el nuevo contenido que el régimen confiere a las mismas contribuye a dotar a este decenio de un significado propio. La miseria de la posguerra continúa, pero se detecta una leve mejoría en la situación económica a los niveles de preguerra<sup>16</sup> y un avance en el consumo de las ciudadanas y de los ciudadanos<sup>17</sup>. La miseria se silencia. Sólo se exterioriza la mejora económica, presentada como un fenómeno general, pese a ser disfrutada de forma restringida.

Son dispositivos biopolíticos a partir de los cuales se crean las bases de la revolución pasiva, es decir, de los avances en el proyecto de ingeniería social y política de las élites

---

<sup>14</sup> Gloria ROMÁN RUIZ, *Franquismo de carne y hueso. Entre el consentimiento y las resistencias cotidianas (1939-1975)*, Valencia, Publicaciones de la Universitat de Valencia, 2020, p. 66

<sup>15</sup> Miguel Ángel DEL ARCO BLANCO y Claudio HERNÁNDEZ BURGOS, “Introducción: los años cincuenta, algo más que una década bisagra”, Miguel Ángel DEL ARCO BLANCO y Claudio HERNÁNDEZ BURGOS, (eds.) *Esta es la España de Franco. Los años cincuenta del franquismo (1951-1959)*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2020, p. 10

<sup>16</sup> Antonio ELORZA, “Los felices años sesenta. La etapa del desarrollismo”, Ángel VIÑAS (edit.) *En el combate por la historia. La República, la Guerra Civil, en Franquismo*, Barcelona, Pasado&Presente, 2020, p. 691

<sup>17</sup> Miguel Ángel, DEL ARCO BLANCO y Claudio HERNÁNDEZ BURGOS, “Introducción: los años cincuenta, algo más que...”, p. 9



franquistas con el objetivo de su perpetuación<sup>18</sup>. Para ello era necesario que se modificase la base legitimadora del régimen.

Aunque durante toda la dictadura las autoridades mantuvieron el permanente recuerdo del conflicto, a esta legitimidad, la del origen, se superpuso la legitimidad de ejercicio. Es la revolución pasiva<sup>19</sup> en la que jugaron un papel esencial los medios de comunicación de masas que se encargaron de consolidar los valores fundacionales del régimen junto con la publicitación de los logros del mismo en cuanto a la mejora de los niveles de vida, en cuanto a la modernización y en cuanto a la consecución de importantes cotas de tranquilidad y estabilidad. Medios de comunicación que silenciaron situaciones de sufrimiento de los segmentos de población que quedaron al margen de los procesos de enriquecimiento. Por ello, servirían de instrumento de propaganda de determinados dispositivos biopolíticos empleados por el régimen para aplicar ciertas medidas populistas que desmovilicen a las masas<sup>20</sup> ante una crisis orgánica del sistema, que es lo que ocurre en los años cincuenta. Tensiones dentro de la clase política, problemas con la Universidad, etc. iban a demostrar la crisis institucional y de legitimidad del franquismo.

En esta década la represión no deja de ejercerse, pero se desarrolla mediante otros mecanismos, “mecanismos de silencio” que tuvieron como objetivo reforzar el *exilio interior* de desafectados y desafectos, así como dispositivos de propaganda y adoctrinamiento en base a la cultura política nacionalcatólica imperante. Los medios de comunicación fueron un instrumento esencial a medida que los niveles de consumo de preguerra fueron recuperándose y el porcentaje de jornal dedicado a la subsistencia de los trabajadores y trabajadoras fue reduciéndose.

---

<sup>18</sup> Un ejemplo de ello fue el Decreto-Ley de Ordenación Económica de 21 de julio de 1959 por el cual se instauró el *Plan de Estabilización* junto con otras medidas como el arancel de 1960 que se ideó para proteger el mercado interior ante las importaciones que se estaban intensificando desde principios de la década. Para compensar esta medida proteccionista preventiva, en ese 1960 se liberalizó la financiación extranjera y las importaciones. Estas medidas, complementarias a las entradas de remesas del turismo y de la emigración a la Europa desarrollada contribuyeron a equilibrar la moneda española, la peseta, y a estabilizar los precios que se podían desbocar. Ángel VIÑAS, “El Plan de Estabilización y Liberalización. De la suspensión de pagos al mito”, Ángel VIÑAS (edit.) *En el combate por la historia. La República, la Guerra Civil, en Franquismo*, Barcelona, Pasado&Presente, 2020, pp. 679-686

<sup>19</sup> José Luis VILLACANAS BERLANGA, *La revolución pasiva de Franco*, Madrid, Harper Collins, 2021, p. 201

<sup>20</sup> Sergi GIMÉNEZ VIADER, “Gramsci presente: una aproximación a los conceptos de crisis orgánica y revolución pasiva para entender la situación política del Reino de España”, *Revista d’Humanitats*, Núm. 5, 2021



Este consumo incipiente facilitó el acceso a nuevos receptores de radio y, con el tiempo, de televisión además de mayores posibilidades de acceso a salas cinematográficas. Ello se reforzó con el acceso a medios de cultura escrita popular y audiovisual por parte de algunos sectores sociales.

El caso que aquí se expone es un ejemplo de este proceso. La ciudad de Elche vio, en pocos años, el paso de una sociedad agrarizada, como era la ciudad en los años cuarenta, a una sociedad en proceso de industrialización. Un trasvase de población activa desde el campo, andaluz y castellano, a las florecientes industrias del calzado al calor de los nuevos cambios institucionales y de la progresiva entrada de España en los organismos internacionales iba a suponer un aumento del consumo, sobre todo de los grupos más pudientes, que eran los que, en esencia, sustentaban el régimen. Buen ejemplo de ello es la *silueta* que el programa radiofónico del mismo nombre radiaba en las ondas al servicio de los y las radioyentes. Un programa que difundía no sólo los valores y fundamentos ideológicos del régimen, sino los logros económicos y sociales del mismo. El efecto en la población fue la construcción de un consenso apoyado en los beneficios que el régimen concedía a los afectos y el rechazo de los desafectos. El resultado de ello era la incidencia en la legitimidad de ejercicio y la contribución a la revolución pasiva.

## II. REPRESIÓN Y MEMORIA DEL FRANQUISMO

En el momento actual, muy influido por la crisis de los paradigmas explicativos con pretensiones totalizadoras<sup>21</sup>, los historiadores e historiadoras nos enfrentamos a la necesidad de profundizar en el conocimiento histórico más allá de los vaivenes de la moda y de los requerimientos del mercado. Aun partiendo de esta crisis de los paradigmas, es necesario el recurso a herramientas conceptuales que faciliten la comprensión de los fenómenos y su morfología y que permitan la comparación con otros que sean símiles o disímiles<sup>22</sup>. Es pertinente exponer un aparato conceptual explicativo<sup>23</sup> que facilite la inteligibilidad de los

---

<sup>21</sup> Geoff ELEY y Keith NIELD, *El futuro de la clase en la...* pp. 23-25

<sup>22</sup> Francisco ERICE SEBARES, *En defensa de la razón. Contribución a la crítica del posmodernismo*, Madrid, Siglo XXI de España Editores, 2020, p. 383

<sup>23</sup> Pablo RODRÍGUEZ et alii (eds.): *La represión franquista en Levante. Fuentes para su estudio*, Madrid, Eneida, 2010, p. 9



procesos y fenómenos del pasado, su conocimiento aun reconociendo la dificultad en la aprehensión de la total magnitud de los mismos. Ahora bien, es necesario un acercamiento a las fuentes filtrando la información que estas proveen y ordenándola en virtud de conceptos ordenadores y explicativos.

En esta línea, para una cabal comprensión de lo que supuso el régimen franquista es pertinente tener en cuenta categorías analíticas como represión franquista, memoria colectiva, medios de comunicación, revolución pasiva, años cincuenta o legitimidad de origen y legitimidad de ejercicio<sup>24</sup>. Con ellas es factible un conocimiento más cabal de lo que supuso un período y un fenómeno histórico que ha contribuido de forma sustancial a conformar la sociedad española del siglo XXI.

### **III. LOS AÑOS CINCUENTA, DÉCADA *BISAGRA* O PERÍODO CON ENTIDAD PROPIA**

Los años cincuenta del siglo XX en España se han considerado, tradicionalmente, como una suerte de “década bisagra”<sup>25</sup> entre la autarquía *plena* de los cuarenta y el desarrollismo de los sesenta. Historiográficamente poco abordada<sup>26</sup>, se ha considerado que en el período pervivieron los discursos legitimadores del primer franquismo, pero es pertinente tener en cuenta elementos como un incipiente consumo privado, el fin del aislamiento internacional y el inicio de la aceptación de España en algunos organismos supraestatales, así como el comienzo de un cierto despegue económico que eclosionó en los sesenta y que permitió utilizar el discurso del “milagro económico” para legitimar el sistema desde un ángulo diferente al del miedo a un nuevo conflicto civil, aunque sin renunciar a esta argumentación.

---

<sup>24</sup> Enrique MORADIELLOS, “La doctrina del caudillaje en España: legitimidad política y poder carismático durante el franquismo, *Hispania*, Vol. LXXVI, Número 254, 2016, p. 813

<sup>25</sup> Carlos BARCIELA, María Inmaculada LÓPEZ, Joaquín MELGAREJO, José A. MIRANDA, *La España de Franco. Economía*, Madrid, Síntesis, 2005, p. 9

<sup>26</sup> Miguel Ángel DEL ARCO BLANCO y Claudio HERNÁNDEZ BURGOS, “Introducción: los años cincuenta, algo más que...”, p. 12



Las y los españoles de a pie no percibieron con tanta nitidez este cambio que empezaba a atisbarse. Era pertinente la propaganda. Ello tuvo lugar sin no pocas resistencias por parte de los falangistas que se encontraban en decadencia institucional desde 1945<sup>27</sup>.

El principio de *caudillaje* era una de las bases del régimen que se reforzaron mediante la propaganda radiodifundida. También se propagaron la religión<sup>28</sup> y el nacionalcatolicismo<sup>29</sup>, que se consolidó con el Concordato con la Santa Sede de 1953 aunque tuvo su preparación en los acuerdos de 1941, 1946 y 1950<sup>30</sup>.

En los cincuenta, el desarrollo económico vino de la mano, entre otros, de la llegada de financiación foránea que ya se rastrea en los cuarenta, así como del ascenso al poder de personalidades vinculadas al Opus Dei y relacionadas con cátedras de Economía, de Derecho administrativo, etc. Era la tecnocracia, la continuación de la línea recuperadora del catolicismo político y social. Con ella se arrinconó que contribuyó a los falangistas, sobre todo a los más reticentes a la renuncia a la *revolución*<sup>31</sup>.

El nacionalcatolicismo, ideología-poder que trataba de uniformizar las mentalidades de la ciudadanía española mediante el poder totalitario del Estado franquista<sup>32</sup> supuso, entre otros aspectos, la utilización política de las manifestaciones religiosas y su resignificación. Se trataba de crear una identidad colectiva basada en la fusión entre el organicismo, la Nación española como única y la Iglesia. A partir de aquí se construyó la revolución pasiva en los años cincuenta.

Para conseguir esta revolución pasiva hubo que recurrir a dispositivos biopolíticos como la mejora paulatina de la alimentación, el crecimiento urbano o el consumo de bienes no esenciales. Las cartillas de racionamiento se habían abandonado desde el 1 de enero de 1953<sup>33</sup> y se incrementó el número de medios de transporte y las vías de comunicación para albergar los nuevos vehículos. Aparecieron los primeros electrodomésticos y se inició la mecanización

---

<sup>27</sup> Alfonso LAZO, *Una familia mal avenida. Falange, Iglesia y Ejército*, Barcelona, Síntesis, 2008, p. 296

<sup>28</sup> Recuperado de Internet (<http://www.elche.me/textos/radio-elche-silueta-de-la-ciudad-30-de-septiembre-de-1959>)

<sup>29</sup> Javier BURRIEZA SÁNCHEZ, *El nacionalcatolicismo. Discurso y práctica*, Madrid, Cátedra, 2019, p. 12

<sup>30</sup> Ángel Luis LÓPEZ VILLAVARDE, *El poder de la Iglesia en la España contemporánea. La llave de las almas y de las aulas*, Madrid, Catarata, 2013, p. 144

<sup>31</sup> Mercedes PEÑALBA, *Falange española: historia de un fracaso (1933-1945)*, Madrid, Eúnsa, p. 298

<sup>32</sup> Alfonso ÁLVAREZ BOLADO, *Teología política desde España. Del nacional-catolicismo y otros ensayos*, Bilbao, Desclée de Bouver, Palimpsesto-Memoria del Cristianismo-Memoria humana, p. 315

<sup>33</sup> Enrique MORADIELLOS, *La España de Franco (1939-1975)*, Madrid, Síntesis, 2008, p. 115



del agro<sup>34</sup>. La población pudo acceder a espectáculos y actividades de ocio, muchas de ellas relacionadas con el acceso de la ciudadanía a receptores de radio y de televisión.

Ello se debe, entre otros factores, a la incorporación de las mujeres al mercado laboral, aunque de forma muy restrictiva. Las migrantes del campo se emplearon en el servicio doméstico reforzando la imagen y el papel social que las instituciones, con su discurso nacionalcatólico, les tenían reservado<sup>35</sup>.

En cuanto al peso del *partido único*, si bien es cierto que la *familia católica* se había impuesto en la pugna por el control de la prensa y de la enseñanza, FET seguía siendo muy importante en la articulación de la sociedad toda vez que se catolizó y se purgó de los elementos más secularizadores y totalitarios<sup>36</sup>. La Falange, aunque adaptada al régimen, y con otro nombre, seguía muy presente a nivel local.

En los años cincuenta se iniciaron la desruralización y la migración del campo a las ciudades en expansión. Esta migración, la de los cincuenta y sesenta, era una migración diferente a la que se había desarrollado en los cuarenta<sup>37</sup> puesto que no se trataba sólo de sobrevivir, sino de *ver mundo*<sup>38</sup>. Era la plasmación de la nueva forma de vivir y de sentir.

Consecuencia de ello, junto con el aumento del bienestar y del consumo, sobre todo de las clases medias en ascenso, fue el empleo doméstico de mujeres migrantes. Para huir del hambre y para hacer frente a la represión, muchas mujeres tuvieron que colocarse como miembros de servicio doméstico en los hogares de las familias más pudientes.

Para trabajar de esta forma sólo era necesario ser mujer, excepto en familias muy acaudaladas que podían permitirse disponer de servicio doméstico masculino<sup>39</sup>. La existencia

---

<sup>34</sup> Por ejemplo, en 1953 se pudieron adquirir los primeros tractores Schlüter AS22, originario de la RFEA. Con un motor de dos cilindros iba a mejorar ostensiblemente las explotaciones que lo incorporaran a las labores agrícolas, aunque sólo se comercializaron unas 2.800 unidades. Cfr. Recuperado de internet (<https://www.cyltv.es/Noticia/E7E1B826-A65B-AA03-417E1DCC2572CBDC/Jose-Luis-Horcajo-nos-ensena-otro-de-sus-tractores-exclusivos-un-Schuluter>)

<sup>35</sup> Miguel Ángel DEL ARCO BLANCO y Claudio HERNÁNDEZ BURGOS, “Introducción: los años cincuenta, algo más...”, p. 13

<sup>36</sup> Julián SANZ HOYA, “Fascismo después del fascismo. El proyecto falangista de los años cincuenta”, Miguel Ángel DEL ARCO BLANCO y Claudio HERNÁNDEZ BURGOS, (eds.) *Esta es la España de Franco. Los años cincuenta del franquismo (1951-1959)*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2020, p. 162

<sup>37</sup> Eider de Dios FERNÁNDEZ, “Domesticando el hambre. El control del gasto en los hogares de los años cincuenta a través del servicio doméstico”, Miguel Ángel DEL ARCO BLANCO y Claudio HERNÁNDEZ BURGOS, (eds.) *Esta es la España de Franco. Los años cincuenta del franquismo (1951-1959)*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2020, p. 128

<sup>38</sup> *Ibid.* p. 129

<sup>39</sup> *Ibid.*, p. 122



de este servicio personal, preferentemente femenino, es buena muestra de la diferencia de roles que las mujeres y los hombres desarrollaban en la sociedad española bajo el régimen franquista incluso a pesar de que, con las mayores posibilidades de consumo, las mujeres iban a ir asumiendo, al menos en el micropoder del hogar en los entornos urbanos, un nuevo papel. Los medios de comunicación iban a fortalecer la imagen de las mujeres como *ángel del hogar* que se había instituido tras el Concilio de Trento y que, en el franquismo, se iba a recuperar a través de la recristianización de la sociedad<sup>40</sup>.

La recristianización supuso la recuperación de la encíclica *Casti Connubii* de 1930, de Pío XI<sup>41</sup>. El discurso que emanaba de ella se manifestó en los cincuenta en el fomento del matrimonio cristiano perfecto<sup>42</sup> así como las labores asistenciales que ya se defendían en la encíclica *Rerum Novarum* de León XIII, ambas formas de control de los cuerpos de las personas sobre las que se construía el sistema de poder.

Todos estos elementos biopolíticos iban a ser radiados, televisados y publicados por los diversos medios que el régimen tenía a su disposición. Con ellos se conformó la imagen de lo aceptable y lo rechazable por las españolas y los españoles gracias al aumento del consumo y del bienestar. Un consumo que facilitó el acceso al ocio y a la adquisición de receptores de radio primero, y televisión después.

Todo ello reforzó la imagen de control que el régimen diseñaba sobre los cuerpos de las españolas y de los españoles para su consolidación. Desde esta perspectiva, desde esa represión indirecta, se iba a consolidar la revolución pasiva del régimen a partir de los años cincuenta.

El análisis local de este fenómeno es esencial para su comprensión<sup>43</sup>. Las dificultades de la posguerra no concluyen con el fin de las cartillas de racionamiento o con la expansión de las ciudades en proceso de industrialización, sino que revisten otras formas. Es cierto que, en los cincuenta, se extendió, sobre todo en los núcleos urbanos en proceso de crecimiento, una

---

<sup>40</sup> Mónica GARCÍA FERNÁNDEZ, “Entre la norma y el deseo. Amor, género y sexualidad en la España de los años cincuenta”, Miguel Ángel DEL ARCO BLANCO y Claudio HERNÁNDEZ BURGOS, (eds.) *Esta es la España de Franco. Los años cincuenta del franquismo (1951-1959)*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2020, p. 227

<sup>41</sup> *Ibid.*

<sup>42</sup> *Ibid.* p. 236

<sup>43</sup> *Ibid.* p. 14



nueva cultura propia de un proceso de tránsito entre la sociedad de productores de los años cuarenta, a la sociedad de consumidores de los sesenta<sup>44</sup>.

#### IV. LA RADIO LOCAL DE ELCHE. MARCO LEGAL E INSTITUCIONAL

Entre los años cincuenta y los años sesenta, muchos hogares españoles estuvieron en disposición de adquirir aparatos receptores de radio. Gracias a ello, el régimen pudo acometer la emisión de determinados mensajes a través de las diferentes emisoras de radio. Con ello iba a desarrollar una nueva forma de represión<sup>45</sup>.

Las alocuciones radiofónicas contribuyeron a esa represión no sólo por la transmisión de los valores esenciales del régimen, sino porque estos elementos ideológicos y estos valores supusieron en cuanto al arrinconamiento de otros. El régimen franquista, globalmente, fue un sistema basado en unos valores fundamentalmente nacionalcatólicos aunque producto de la síntesis de dos teodiceas, la secular falangista que fue catolizándose y la religiosa del resto de las familias políticas del régimen<sup>46</sup>. Esta amalgama, esencialmente excluyente porque definía no sólo lo aceptable por el poder y la sociedad que estaba construyendo, sino lo rechazable, era la que fue consiguiendo y consolidando lealtades políticas y sociales al régimen.

Esta consolidación de lealtades procedentes de diferentes grupos sociales se logró a través de las resignificaciones de las manifestaciones religiosas populares, a las que se fue añadiendo simbología castrense y fascistizadora<sup>47</sup>. Todo comportamiento personal o colectivo que no se atuviera a estos moldes nacionalcatólicos era rechazado e incluso perseguido. Es por ello por lo que las emisiones radiofónicas ejercieron un papel represor de primer orden, aunque no fuese directamente físico. De su estudio se pueden extraer conclusiones vinculadas a la legitimidad del sistema y sus formas, al grado de consenso social y cómo se manifiesta, a

---

<sup>44</sup> Francisco JIMÉNEZ AGUILAR, “A Spanish Way of life. Consume y publicidad en la España de los cincuenta”, Miguel Ángel DEL ARCO BLANCO y Claudio HERNÁNDEZ BURGOS, (eds.) *Esta es la España de Franco. Los años cincuenta del franquismo (1951-1959)*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2020, p. 94

<sup>45</sup> Sergio BLANCO FAJARDO, “Entre el taller y el hogar. Las emisiones radiofónicas femeninas durante los años cincuenta”, Miguel Ángel DEL ARCO BLANCO y Claudio HERNÁNDEZ BURGOS, (eds.) *Esta es la España de Franco. Los años cincuenta del franquismo (1951-1959)*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2020, p. 273

<sup>46</sup> Zira BOX, *España, año cero. La construcción simbólica del franquismo*, Madrid, Alianza, p. 123

<sup>47</sup> César RINA SIMÓN, “Fascismo, nacionalcatolicismo y religiosidad popular. Combates por la significación de la dictadura. 1936-1940”, *Historia y Política*, Número 37, pp.241-266



las formas de socialización popular y de elites, a la cultura política o a las formas de propaganda<sup>48</sup>. Los medios de comunicación, en un período en el que el aumento del consumo facilita el acceso a ellos a capas cada vez más amplias de la población, son un dispositivo represivo no violento toda vez que manipulan a las masas<sup>49</sup>.

Para el conocimiento del alcance de esta resignificación movilizadora de la población y generadora de lealtades es pertinente entrar en las emisoras de radio. Estas emisoras iban a reflejar, en sus alocuciones, esa nueva sociedad consumista, bienpensante y acomodada en la que las diferencias de género se asumían como un elemento natural. Las mujeres se representaban como las perfectas amas de casa y los hombres como seres humanos que encontraban su realización personal fuera del hogar, bien en el trabajo, en el deporte<sup>50</sup> o en cualquier otra tarea de carácter extravertido<sup>51</sup>. El objetivo esencial era la transmisión de los logros del régimen para su consolidación tras la recesión económica, el hambre y el estancamiento social que habían presidido la década anterior<sup>52</sup>. Por ello, no aparecen noticias acerca del empobrecimiento de las poblaciones trabajadoras asentadas en los barrios periféricos en expansión, sino sólo del centro de la ciudad.

La represión franquista en el inicio de los procesos de consumo, de urbanización y de aplicación de dispositivos biopolíticos relacionados con la revolución pasiva se manifestó, además de a través de la legislación penal y civil y los cuerpos de Orden Público, mediante los medios de comunicación, la cultura, la formación de las elites y de las masas, etc.

Respecto a las emisiones radiofónicas, la Orden de 6 de octubre de 1939 iba a reforzar la censura que previamente se había institucionalizado mediante la Ley de Prensa de 1938 o la creación de la Agencia EFE en enero de 1939<sup>53</sup>. No obstante, dado que las españolas y los españoles accedían con dificultad a estas emisiones, su alcance fue más bien limitado.

---

<sup>48</sup> Francisco SEVILLANO CALERO, *Propaganda y medios de comunicación en el franquismo (1936-1951)*, Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2003, p. 17

<sup>49</sup> *Idem*, p. 22

<sup>50</sup> Recuperado de Internet (<http://www.elche.me/textos/radio-elche-silueta-de-la-ciudad-17-de-agosto-de-1959>)

<sup>51</sup> Recuperado de Internet (<http://www.elche.me/textos/radio-elche-silueta-de-la-ciudad-6-de-julio-de-1959>)

<sup>52</sup> Juan GARCÍA PÉREZ, “Recesión económica y estancamiento social durante el primer franquismo. Una aproximación desde Extremadura”, Julián CHAVES PALACIOS, *Mecanismos de control social y político en el primer franquismo*, Madrid, Anthropos, 2019, p. 268

<sup>53</sup> Francisco SEVILLANO CALERO, *Propaganda y...*, p. 61



Otras medidas como la Orden de 18 de abril de 1940, la Orden de 7 de marzo de 1941 o la Orden de la Delegación Nacional de Propaganda de 17 de septiembre de 1941 iban a caminar en este sentido, pero con escasa incidencia.

En los primeros años, la familia falangista y la familia nacionalcatólica se disputaron el control de estas emisiones. La primera creó, en 1942, una red radiofónica propia, la REDERA, que incluía a las emisoras relacionadas con Radio Nacional o con Falange. Pese a la pérdida de poder político, Falange controlaba el servicio de radiodifusión mediante la Vicesecretaría de Educación Popular de la Secretaría General del Movimiento. La Orden de 23 de octubre de 1944 creó el Servicio de Radiodifusión de la Vicesecretaría de Educación Popular que aglutinó todas estas emisiones.

Tras la derrota del *Eje* en 1945 y la entrada de los *católicos* en el Gobierno, desaparecía la Secretaría General del Movimiento como Ministerio y la Vicesecretaría de Educación Popular pasó a integrarse en el Ministerio de Educación nacional, controlado entonces por los católicos. La censura en la radio se iba a atenuar, por cuestiones de imagen exterior, mediante la Orden de 23 de marzo de 1946 aunque sin que hubiera una nueva Ley de prensa.

A inicios de la nueva década, reaparece la Secretaría General del Movimiento como Ministerio en 1951 y se crea el Ministerio de Información y Turismo. En 1953, con una falange más domesticada y catolizada, se reconocieron las emisoras del Movimiento (REM) que fueron las que se popularizaron a nivel local.

Aunque la red local estuviese controlada por el Movimiento, era un falangismo muy domesticado y catolizado. Las noticias y mensajes radiados por Radio Elche iban a mostrar la resignificación no sólo de las manifestaciones religiosas, sino de Falange. Se trataba de una suerte de encuadramiento de las elites locales<sup>54</sup> y de organización de manifestaciones deportivas y religiosas<sup>55</sup>.

---

<sup>54</sup> Recuperado de Internet (<http://www.elche.me/textos/radio-elche-silueta-de-la-ciudad-14-de-julio-de-1959>)

<sup>55</sup> Recuperado de Internet (<http://www.elche.me/textos/radio-elche-silueta-de-la-ciudad-17-de-agosto-de-1959>)



## V. *SILUETA DE LA CIUDAD DE ELCHE*. CONTENIDO DEL PROGRAMA

*Siluetta de la ciudad de Elche* fue un programa que se desarrolló a lo largo del régimen franquista, aunque hunde sus orígenes en la II República. De esta forma, como programa de *Radio Elche*, emisora fundada por José Garrigós Espina en 1934<sup>56</sup>, durante el Franquismo pasó a formar parte de las emisoras del Movimiento.

Esta emisora, situada en el centro burgués de la ciudad, durante la dictadura franquista supuso la extensión y expansión de los valores del régimen. No obstante, durante los años 40 su alcance fue muy limitado dadas las restricciones al consumo que sufrió la población española en general y la acción de la censura.

A finales de los cincuenta y principios de los años sesenta, Radio Elche promovió un programa de radio que informaba sobre la actualidad local<sup>57</sup> y que tuvo cierta repercusión social. En las noticias radiadas se respira el ambiente optimista propio de sociedades en expansión, pero no muestra las condiciones de vida de las clases trabajadoras ubicadas en los márgenes del proceso de enriquecimiento.

Para una comprensión más cabal de los mecanismos de represión del régimen franquista es necesario el recurso a esta fuente de información que representa los valores del régimen franquista en un momento en el que el régimen empezó a diseñar y a poner en práctica su revolución pasiva. Las transcripciones de las alocuciones analizadas nos indican que, excepto una primera, que data de octubre de 1944, el resto abordan los últimos meses de la década de los cincuenta y los primeros años de la década siguiente. Es este el período en el que la legitimidad de ejercicio sustituye a la legitimidad de origen y se articulan los dispositivos a través de los cuales el régimen franquista acometió la *revolución pasiva*.

Se muestra una imagen de la sociedad ilicitana en la que las clases acomodadas son las principales protagonistas de las noticias. Cuando las clases más depauperadas aparecen, lo hacen como receptoras de los favores y de la caridad desarrollada por las adineradas. Las alocuciones radiofónicas muestran un perfil de la ciudad optimista. Tanto las noticias

---

<sup>56</sup> Recuperado de Internet (<http://www.elche.me/biografia/garrigos-espino-jose>)

<sup>57</sup> Recuperado de Internet (<http://www.elche.me/textos/radio-elche-mensaje-de-fin-de-ano-del-alcalde-jose-ferrandez-cruz-31-de-diciembre-de-1959>)



vinculadas al crecimiento urbanístico de la misma<sup>58</sup>, como las relacionadas con niveles de consumo en permanente crecimiento, exponen los logros sociales y económicos del sistema político franquista. Era una forma de propaganda del régimen que ahonda en el concepto de *legitimidad de ejercicio y de revolución pasiva*.

Los valores y familias políticas del régimen aparecen por doquier. Dado que se trataba de una emisora del Movimiento, la presencia del Movimiento Nacional se percibe en 18 entradas. Pero también se perciben valores nacionalcatólicos relacionados con la tecnocracia.

A lo largo del año 1959, momento de implantación del Plan de Estabilización, José Luis Garrigós fue el encargado de redactar noticias diversas en las que las mujeres de la alta sociedad ilicitana aparecían relacionadas con el ámbito privado y como complemento de sus maridos. Sólo aparecían en público para las celebraciones religiosas o en relación con las actividades de caridad promovidas por las parroquias del centro de la urbe. Las mujeres de clases bajas aparecían como mujeres de servicio doméstico<sup>59</sup>. De la misma forma, publica noticias en relación con el bienestar de la ciudad y con las medidas que las autoridades políticas realizan para ello.

El ocio relacionado con el progreso del consumo aparece en las noticias relacionadas con la constitución del *Vespa Club Ilicitano*, club formado por la juventud de las familias adineradas de la ciudad, el 7 de julio de 1959<sup>60</sup>. Estas noticias transmitían una sensación de bienestar y de modernización de la ciudad.

Asimismo, aparecen noticias relacionadas tanto con el club de fútbol local, el Elche C.F., como con la ampliación de la ciudad manifestada en la inauguración del nuevo estadio<sup>61</sup>. Otros valores relacionados con los dispositivos biopolíticos fueron los relacionados con los logros deportivos locales, como el ascenso del Elche C.F. a la I División, o la exaltación de la Educación Física como materia de estudio en los centros de enseñanza.

El poder utiliza el deporte de masas como forma de movilización de los sentimientos de la población y de incorporación a la identidad local de las elites sociales de los segmentos menos pudientes que procedían del entorno rural de los alrededores y de Castilla y Andalucía.

---

<sup>58</sup> Recuperado de Internet (<http://www.elche.me/textos/radio-elche-silueta-de-la-ciudad-24-de-julio-de-1959>)

<sup>59</sup> Recuperado de Internet (<http://www.elche.me/textos/radio-elche-silueta-de-la-ciudad-29-de-septiembre-de-1959>)

<sup>60</sup> Recuperado de Internet (<http://www.elche.me/textos/radio-elche-silueta-de-la-ciudad-7-de-julio-de-1959>)

<sup>61</sup> *Ibid.*



Junto con la propaganda de los valores esenciales y del milagro económico, era una forma de conseguir la revolución pasiva.

Noticias vinculadas a otras formas de socialización y de resignificación del ocio eran las referencias a la fundación de la Peña Madridista, instrumento de centralización política y administrativa y de acentuación del carácter monárquico que ya se anticipaba en la Ley de Sucesión<sup>62</sup>. Esta institución, que prestaba sus locales para actividades culturales variopintas, sirvió para conectar los sentimientos locales con la capital, reforzando el sentido de unidad de España de acuerdo con los parámetros culturales nacionalcatólicos.

En cuanto al tratamiento de las diferencias de género, los hombres de las familias adineradas aparecían vinculados a noticias sobre instituciones de poder como el Frente de Juventudes, la Jefatura Local del Movimiento, actividades deportivas o la tutela de la moral por parte de la Iglesia. Son muy comunes las noticias sobre religiosos como Juan Cánovas Rico o Antonio Riquelme<sup>63</sup>. Las mujeres simplemente aparecían como esposas de personalidades masculinas, relacionadas con tómbolas de caridad<sup>64</sup> o como propietarias de farmacias<sup>65</sup>, todas ellas funciones asistenciales que se les presuponían como parte de su naturaleza cuidadora.

Respecto a la vigencia de valores nacionalcatólicos, ya fusionados con los falangistas a través de la institución del Ministerio de Información y Turismo con Gabriel Arias Salgado, se observa la preocupación por la falta de vocaciones religiosas ya por 1962<sup>66</sup>. Era un síntoma del avance de la secularización frente al anticlericalismo que había caracterizado períodos anteriores y que el régimen había rechazado, pero ello no supuso el cuestionamiento del régimen sino una nueva forma de consolidación. El franquismo iba a intentar salvar los fundamentos ideológicos que lo sustentaban, aunque adaptándose a los nuevos tiempos. El ocio, el bienestar y la construcción de la sociedad de consumo iban a sustituir a los valores de renuncia que presidieron los años cuarenta. La utilización de estos nuevos valores, adaptados a la base ideológica fue uno de los instrumentos de legitimación del poder.

---

<sup>62</sup> Recuperado de Internet (<http://www.elche.me/textos/radio-elche-silueta-de-la-ciudad-5-de-enero-de-1962>)

<sup>63</sup> Recuperado de Internet (<http://www.elche.me/textos/radio-elche-silueta-de-la-ciudad-8-de-agosto-de-1959>)

<sup>64</sup> Recuperado de Internet (<http://www.elche.me/textos/radio-elche-silueta-de-la-ciudad-15-de-enero-de-1962>)

<sup>65</sup> Recuperado de Internet (<http://www.elche.me/textos/radio-elche-silueta-de-la-ciudad-24-de-enero-de-1962>)

<sup>66</sup> Recuperado de Internet (<http://www.elche.me/textos/radio-elche-silueta-de-la-ciudad-12-de-marzo-de-1962>)



## VI. CONCLUSIONES

Como conclusión, es necesario ahondar en nuevas formas de represión desarrolladas por un régimen caracterizado, precisamente, por la creación del *otro* como forma de legitimación política. La represión es un fenómeno multiforme que va más allá del exterminio físico directo, el encarcelamiento o la represión cultural y económica. La repetición de valores culturales es otro mecanismo represor, así como el silenciamiento de las referencias a las vidas de aquellos y aquellas que sufren de los procesos de modernización. La incidencia en los aspectos positivos de estos procesos, desarrollados desde los cincuenta en España, es una forma de olvido de la otra cara de la moneda y, por ello, su represión mediante “mecanismos del silencio”.

Por otra parte, para el abordaje de un período escasamente tratado por la Historiografía como etapa con entidad propia es pertinente utilizar conceptos articuladores como revolución pasiva, consenso, represión basada en mecanismos de silencio, dispositivos biopolíticos y legitimidad de origen y legitimidad de ejercicio. Ello facilita la comparación y el conocimiento. De esta forma, es necesario el acercamiento a las mentalidades y a la Memoria.

Como fuentes de las que es pertinente la extracción de información se proponen emisiones radiofónicas convenientemente transcritas y publicadas en Internet, por lo que son de fácil acceso. La información provista por dichas fuentes deja de ser una mera anécdota para adquirir un sentido histórico y para contribuir en la construcción del conocimiento. Aun asumiendo que este conocimiento nunca puede ser definitivo, el enriquecimiento que esta metodología y estas fuentes aportan a la disciplina de la Historia a través de la Memoria, es evidente. Por ello es pertinente su utilización a la luz de los conceptos proporcionados por la Historiografía, sobre todo desde la Historia Social, aunque desde una cierta flexibilidad metodológica y epistemológica.